

# Caminos y fundaciones

Eje Sonsón-Manizales

Jorge Enrique Esguerra Leongómez  
Beatriz Elena Sierra de Mejía



# **Camino y fundaciones**

Eje Sonsón-Manizales

Jorge Enrique Esguerra Leongómez  
Beatriz Elena Sierra de Mejía

# **Caminos y fundaciones**

Eje Sonsón-Manizales

Jorge Enrique Esguerra Leongómez  
Beatriz Elena Sierra de Mejía



Bogotá, D. C., 2018

- © Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales  
Facultad de Ingeniería y Arquitectura
- © Vicerrectoría de Investigación  
Editorial Universidad Nacional de Colombia
- © Jorge Enrique Esguerra Leongómez  
Beatriz Elena Sierra de Mejía

Primera edición, diciembre de 2018

ISBN 978-958-783-666-0 (papel)  
ISBN 978-958-783-667-7 (digital)  
ISBN 978-958-783-663-9 (IBD)

Colección Arquitectura, Hábitat y Urbanismo

### **Edición**

Editorial Universidad Nacional de Colombia  
[direditorial@unal.edu.co](mailto:direditorial@unal.edu.co)  
[www.editorial.unal.edu.co](http://www.editorial.unal.edu.co)

### **Coordinación editorial**

María Carolina Suárez Sandoval

### **Corrección de estilo**

Olga Edith López

### **Diagramador**

Bryan E. Sandoval H.

### **Diseño**

Leonardo Fernández Suárez

Bogotá, D. C., Colombia, 2018

### **Conversión a ePub**

Mákina Editorial  
<https://makinaeditorial.com/>

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

---

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Esguerra Leongómez, Jorge Enrique, 1949-

Caminos y fundaciones : Eje Sonsón-Manizales / Jorge Enrique Esguerra Leongómez, Beatriz Sierra de Mejía. -- Primera edición. -- Manizales : Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ingeniería y Arquitectura ; Bogotá : Universidad Nacional de Colombia. Vicerrectoría de Investigación. Editorial, 2020.

66 : ilustraciones (principalmente a color), fotografías, mapas, planos. -- (Colección Arquitectura, Hábitat y Urbanismo)

Incluye referencias bibliográficas e índice temático

ISBN 978-958-783-667-7 (e-pub). -- ISBN 978-958-783-666-0 (rústica). --

ISBN 978-958-783-663-9 (impresión bajo demanda)

1. Colonización -- Sonsón -- Manizales -- Caldas -- Colombia -- Siglo XIX 2. Migración interna 3. Población 4. Urbanismo -- Aspectos sociales I. Sierra de Mejía, Beatriz Elena, 1949- II. Título III. Serie

CDD-23 307.760986135 / 2020

## Agradecimientos

El resultado de este trabajo tiene como antecedentes, primero, la vinculación del investigador principal a la Maestría de Historia y Teoría de la Arquitectura de la Universidad Nacional de Colombia (1989-90), en cuyo seno maduró la idea de adelantar un estudio sobre el origen de los poblados del departamento de Caldas, en cuya capital dicho investigador ejercía como docente de la Sede Manizales de la misma Universidad; segundo, la iniciativa del Grupo de Trabajo Académico en Patrimonio Urbanístico y Arquitectónico de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales, para que se adelantara un proyecto de investigación sobre poblamiento que sirviera de soporte a los trabajos de memoria urbana de la región; y tercero, la aprobación del Consejo de Investigación y Desarrollo Científico de la Universidad Nacional de Colombia (CINDEC), en 1996, para desarrollar un proyecto de investigación con el título *Poblamiento y urbanización del centrooccidente de Colombia*. Así se inició el trabajo con la financiación del Departamento de Investigaciones Manizales (DIMA), la vinculación de la profesora Beatriz Elena Sierra de Mejía como coinvestigadora y el apoyo de varios arquitectos recién egresados y estudiantes monitores, todos de la Sede Manizales. El proyecto se presentó a finales del año 2003 ante el DIMA y fue recibido a satisfacción, iniciándose así un proceso para su publicación con el título *Caminos y fundaciones, eje Sonsón-Manizales*, que se concretó finalmente cuando la convocatoria que hizo la Universidad



Nacional de Colombia, en 2015, le dio vía libre a su realización impresa en 2018.

Como es lógico en un proyecto de investigación que logra su publicación quince años después, el resultado tuvo que ser revisado y actualizado, principalmente en temas relativos a la fundación de la ciudad de Salamina, cuyos estudios fueron profundizados por el investigador principal en ese lapso y que concluyeron con la publicación del libro *La fundación de Salamina, Caldas, escenario y crónica de un conflicto de tierras* (Esguerra, 2017).

Es necesario señalar que innumerables estímulos a este trabajo contribuyeron para su realización, en especial, el de los historiadores urbanos Jaime Salcedo y Jaques Aprile-Gnisset, ya fallecidos, quienes, hace veintiocho años, en seminarios sobre el tema del patrimonio urbano y, particularmente, en la Maestría de Historia y Teoría de la Arquitectura, dieron aliento al investigador principal para que este estudio se adelantara. Así mismo, a los asesores del proyecto: el arquitecto e historiador urbano Carlos Niño Murcia; el doctor y especialista en historia regional caldense, Albeiro Valencia Llano; y el arquitecto urbanista José Fernando Escobar Ángel, ya fallecido, quienes aportaron con sus orientaciones experimentadas para que el método integrador propuesto pudiera concretarse.

Pero también es merecido nombrar a los compañeros profesores del Grupo de Trabajo Académico de Patrimonio, principalmente a su coordinador, el arquitecto Hernán Giraldo Mejía, interesado en que proyectos como el que emprendimos contribuyan en la valoración de la memoria construida. De igual manera, al arquitecto Jorge Enrique Robledo Castillo, quien trazó el derrotero para una nueva interpretación histórica urbana de la región, sin cuyas agudas observaciones sobre ella hubiera sido imposible alcanzar medianamente los objetivos propuestos.

En el campo de la gestión, es pertinente reconocer el apoyo de los coordinadores, del CINDEC y del DIMA, que, a pesar de las múltiples vicisitudes que tuvo este proyecto para poder desarrollarse, mostraron interés y colaboraron para que se llevara a cabo. Y al director del Departamento de Arquitectura y Construcción, arquitecto Gustavo Cortés Aristizábal, quien medió positivamente para que la investigación pudiera finalmente concluirse, nuestro más sincero agradecimiento.

Un trabajo de la complejidad como este que hemos abordado, en el que se abarca un territorio tan extenso y una época tan distante, hubiera sido imposible de realizar sin el aporte y la orientación personal de muchos investigadores y amantes de los temas históricos. El listado de colaboradores es en verdad grande, y con el riesgo de dejar a alguno sin mencionar, por lo cual ofrecemos de antemano nuestras disculpas, vamos a enumerar a algunos de quienes hicieron sus contribuciones desinteresadas, aquellos que dedicaron tiempo valioso para hacer orientaciones sobre temas relacionados con el proyecto, como los historiadores Roberto Luis Jaramillo, en Medellín; Octavio Hernández, en Manizales; y Alonso Muñoz, en Sonsón; el poeta Daniel Echeverri y el maestro Héctor Cataño, ya fallecidos, en Salamina. También están quienes pusieron a nuestra disposición material bibliográfico, cartográfico y fotográfico invaluable, como el comunicador Andrés Darío Calle Noreña, el historiador Roberto Luis Jaramillo, la artista plástica Liliana Villegas, el ingeniero Álvaro Mejía Berrío y el arquitecto Luis Fernando Acevedo Restrepo. El diseñador visual Ricardo Castro Ramos, quien dibujó los mapas que apoyan el texto, por sus acertados aportes en la diagramación de las imágenes. Y especial mención al arquitecto y fotógrafo Miguel Ángel Aguilar Gómez, pues sin el aporte de sus excelentes fotografías



aéreas hubiera sido muy difícil la ilustración de los emplazamientos urbanos; así como a quienes, con sus observaciones sobre la región de Aguadas y Salamina, han contribuido a comprenderla, entre ellos, Luz Estela Tabares Amador y Juan Ahumada Farietta

Singular reconocimiento al maestro y comunicador Andrés Darío Calle Noreña, quien vivió este trabajo como si hubiera sido suyo. Por sus acertados comentarios y conceptos sobre la realidad histórica y geográfica de *Antioquia, la grande*, van nuestros más sentidos agradecimientos.

# Contenido

## Introducción

**Límites espaciotemporales del objeto de estudio**

## Interpretación histórico-geográfica

### **La interpretación histórica**

Las historias locales

La historiografía de la “colonización antioqueña”

La historia urbana

### **La interpretación geográfica**

## La continuidad histórica del modelo fundacional urbano

**El modelo fundacional español es universal**

**De España a América: la ciudad ideal cristiana**

**El sentido práctico de la traza de ciudades**

**El antecedente fundacional urbano en el centrooccidente de Colombia**

**Las fundaciones de conquista en el Cauca medio**

**De la ciudad conquistadora a la colonia agrícola**

## Primer periodo: 1770-1820

### **Los móviles de la migración**

La crisis desencadena la colonización

La relatividad de la decadencia

Reformas y despegue económico

Las nuevas redes y jerarquías urbanas sobre la montaña. La preeminencia de Rionegro

### **La fundación de colonias agrícolas**

Las colonias agrícolas inducidas oficialmente a finales del siglo XVIII

Las fundaciones ‘espontáneas’

## **Conclusión: entre la inducción oficial y la acción espontánea**

### **Segundo periodo: 1820 - 1850**

#### **Continuidades y rupturas**

El cambio político de la independencia

Oro, comercio y economía de subsistencia

La propiedad de las tierras y las reformas de medio siglo

#### **Caminos y fundaciones**

La fundación de Salamina

La continuidad de la colonización y la consolidación del nuevo camino

La visión regional de los fundadores

La fundación en Morrogacho y la consolidación definitiva de las comunicaciones por la montaña

#### **Conclusión**

Montaña, camino, fonda y poblado: unidad indisoluble

El significado político de las fundaciones

### **Tercer periodo: 1850 - 1905**

#### **De la vida rural a la vida urbana**

El trazado y la construcción de los poblados: sus artífices fueron los carpinteros

La propiedad de la tierra y la estructura urbana

#### **La preeminencia urbana de Manizales**

“El Gibraltar antioqueño”

El café consolida la jerarquía de Manizales

El urbanismo primario de Manizales, pionero en la región

Manizales irradia el *estilo temblorero* a la región

### **Conclusiones**

#### **En la construcción urbana imperaron las continuidades**

a. Tipologías de asentamiento

b. Las trazas urbanas

El intento por consolidar la “civilización” en la montaña

### **Bibliografía**

### **Índice analítico**

## Lista de figuras

- Figura 1. Plano ciudad de crecimiento espontáneo (Nördlingen, medioevo europeo)
- Figura 2. Plano ciudad “planificada” (Priene, Grecia antigua)
- Figura 3. Plano ciudad con traza regular (Briviesca, península ibérica, 1208)
- Figura 4. Plano ciudad ideal de Eiximeniç (1383)
- Figura 5. Traza de Santa Fe de Antioquia
- Figura 6. Mapa del centroccidente de Colombia durante la Conquista
- Figura 7. Foto cañón del río Cauca
- Figura 8. Mapa del centroccidente de Colombia durante la Colonia.  
Circunscripción de la ciudad de Arma
- Figura 9. Plano Villa de Nuestra Señora de la Candelaria de Medellín (1791)
- Figura 10. Mapa del centroccidente de Colombia (finales de la Colonia)  
Localización de las concesiones Villegas y Aranzazu
- Figura 11. Plano de la ciudad de Rionegro. Trazado irregular actual del centro histórico
- Figura 12. Mapa del emplazamiento y traza de Sonsón
- Figura 13. Mapa del emplazamiento de Abejorral en el cruce de caminos
- Figura 14. Plano de Abejorral
- Figura 15. Mapa del emplazamiento y traza de Las Aguadas
- Figura 16. Foto emplazamiento de Aguadas
- Figura 17. Mapa que representa los pasos sobre el río Cauca
- Figura 18. Mapa del centroccidente de Colombia (1817-1824)
- Figura 19. Mapa que señala las áreas de la concesión Aranzazu y del territorio de Sabanalarga (1817-1825)
- Figura 20. Mapa que muestra los caminos de la colonización (1824-1837)
- Figura 21. Ampliación del mapa de 1832 para apreciar las localizaciones de *Salamina* (sobre el nuevo camino) y *Savana larga* (sobre el antiguo)
- Figura 22. *Salamina* sobre la cresta montañosa
- Figura 23. Mapa que ilustra la concreción de la fundación de *Salamina* (1827) y las “donaciones” (1829-33) que Aranzazu hizo en su nueva posesión (González, Salazar y Compañía)
- Figura 24. Mapa del emplazamiento y traza de *Salamina*
- Figura 25. Foto del emplazamiento de *Salamina*
- Figura 26. Mapa del emplazamiento y traza de Pácora
- Figura 27. Foto del emplazamiento de Pácora
- Figura 28. Carta Corográfica de la Nueva Provincia del Cauca
- Figura 29. Ampliación del mapa de 1843

- Figura 30. Mapa que señala el camino y las rutas de los colonos (1837-1843) que posibilitaron las fundaciones de Neira y Santa Rosa de Cabal
- Figura 31. Mapa que ilustra las sendas de los colonos hacia *Morrogacho* (hoy Manizales)
- Figura 32. Mapa que muestra los diversos asentamientos de labriegos en *Morrogacho* (1848), previos a la fundación de Manizales
- Figura 33. Mapa que muestra la consolidación del cauce colonizador al sur de Salamina
- Figura 34. Mapa de la localización de Manizales en el cruce de caminos entre Antioquia, Cauca y Tolima
- Figura 35. Mapa del emplazamiento y la traza urbana de Aranzazu
- Figura 36. Foto del emplazamiento de Aranzazu. Uno de los más difíciles de los concretados al sur del río Arma
- Figura 37. Perfiles del recorrido de los caminos colonizadores, con la ubicación de los poblados en las cimas montañosas
- Figura 38. Mapa que muestra la preeminencia de Manizales en la región durante los primeros años fundacionales (1852-1860)
- Figura 39. Mapa del emplazamiento y traza de Manizales (1848). El círculo en línea punteada ilustra el área de 'donación' de González, Salazar y Compañía
- Figura 40. Plano de la fundación de Manizales
- Figura 41. Imagen de la capilla Pajiza de Manizales (simulación)
- Figura 42. Foto aérea emplazamiento de Neira
- Figura 43. Mapa del emplazamiento y traza de Neira
- Figura 44. Salamina. Acuarela de Enrique Price (1852)
- Figura 45. Foto aérea Pueblo Rico (municipio de Neira)
- Figura 46. Foto aérea asentamiento espontáneo
- Figura 47. Gráfico que muestra los índices de población de las tres ciudades mayormente pobladas al sur del río Arma, comparados con los de Medellín, Rionegro y Santa Fe de Antioquia (censos de 1843 a 1885)
- Figura 48. Gráfico que ilustra el incremento poblacional de Manizales en la región, comparado con el de las otras ciudades principales, Sonsón, Aguadas y Salamina
- Figura 49. Mapa del centroccidente de Colombia (1880-1900)
- Figura 50. Mapa de Manizales. Plan de Rómulo Durán (1864)
- Figura 51. Manizales. Plan de Rómulo Durán (1864)
- Figura 52. Pila "de estilo" de Manizales, en la plaza, semejante a la de Salamina hacia 1900
- Figura 53. Banco de los Andes en Manizales, construido en "estilo temblorero"
- Figura 54. Foto de balcones corridos en Sonsón, herencia colonial, que aún hoy se mantienen aledaños a la plaza de Bolívar
- Figura 55. Foto Sonsón republicano. Edificio con "miradores modernos, airosos y elegantes"
- Figura 56. Imagen talla de un cancel de comedor
- Figura 57. Foto de un detalle de la talla del maestro Tangarife, mostrada en la figura 56
- Figura 58. Foto templo construido en 1889
- Figura 59. Foto edificio republicano "de estilo" en "bahareque encementado"
- Figura 60. Foto vivienda en Salamina

Figura 61. Foto vestíbulo de casa republicana en Manizales

Figura 62. Manizales. Conjunto urbano republicano sin alero hacia 1950

Figura 63. Salamina. Conjunto urbano de arquitectura republicana con alero en la actualidad

Figura 64. Foto calle abierta al paisaje natural

Figura 65. Foto Abejorral. Ascensión hacia la plaza

Figura 66. Foto emplazamiento de la cabecera del nuevo municipio de La Merced

# **Introducción**



Los procesos de poblamiento y urbanización que se produjeron en la región centrooccidental de Colombia<sup>1</sup> en el siglo XIX, que fueron protagonizados principalmente por antioqueños, son temas que, en términos generales, han atraído la indagación de investigadores de las ciencias sociales –particularmente de los historiadores, economistas, sociólogos o antropólogos–, de la que se pueden extraer invaluable enseñanzas acerca de cómo se desarrollaron esos procesos en un lapso específico, cuáles fueron sus móviles, cómo se interrelacionaron los diversos agentes para su cometido, cuáles fueron las instituciones que las condicionaron, etc. Pero, a pesar de los esfuerzos por integrar las diversas disciplinas que necesariamente confluyen en su interpretación, siempre quedan vacíos, provenientes, la mayoría de ellos, de la escasa importancia que se le da a establecer la relación entre la sociedad que genera el poblamiento y el territorio que la acoge, principalmente en sus aspectos geomorfológicos; porque, además de los factores de clima, vegetación y demás variables que condicionan la adaptación ecosistémica, las formas que genera la especificidad geográfica, es decir, el relieve, el curso de los ríos, los espacios que acogen y favorecen la producción o la habitación o los que la rechazan, son determinantes en el análisis pertinente. Pero, con mayor razón, existen deficiencias en el estudio de los asentamientos que, con el tiempo, gracias a su ‘vocación’, se consolidaron como centros urbanos y permanecieron vinculados a desarrollos disímiles. Así, las investigaciones tendientes a esclarecer el fenómeno urbano que produjeron

las gestas migratorias han sido, en verdad, escasos, por no decir que inexistentes, y algunas veces han incurrido en graves deformaciones, porque se han desconocido las particularidades del medio geográfico del centrooccidente de Colombia como definitorias de los cauces del poblamiento y de la génesis de los poblados.

Por eso, dentro del objetivo de profundizar en los aspectos relativos a la ciudad de la región que le es inherente, la del “Eje Cafetero”, esta investigación responde a las motivaciones que, en su momento -finales de la década de los noventa del siglo xx y principios del nuevo milenio-, el Grupo de Trabajo Académico de Patrimonio Urbanístico y Arquitectónico de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Manizales, venía adelantando para trabajar la problemática urbana de las migraciones del siglo xix, de las que la denominada “colonización antioqueña” es la más relevante. Esa indagación avanzaba en forma puntual y circunscrita a casos muy particulares, como los de Manizales y Salamina; por eso, con el objeto de lograr una visión más amplia y, sobre todo, integradora, los cometidos fundamentales que propusimos para esta investigación fueron los siguientes:

1. Profundizar en la espacialización de los procesos de poblamiento y urbanización que hasta ahora han sido considerados como fenómenos que se desarrollaron en gran medida, y casi en forma exclusiva, en la coordenada temporal;
2. Responder a las preguntas de cómo y dónde surgieron, y cómo se desarrollaron las ciudades que fundaron los protagonistas del poblamiento; y
3. Entender las claves de esa historia urbana particular, que obedecieron a factores tan diferentes de los de hoy, porque su pervivencia ocurrió hace ya entre uno y dos siglos.

De igual manera, parte del objetivo de este trabajo se orienta a encontrar los soportes que justifiquen su realización, por tal razón, se hace necesario esclarecer la comprensión de la realidad urbana actual, para lo cual se

esbozan algunos elementos de la situación cultural contemporánea del llamado Antiguo Caldas que nos sirvan de guía para el análisis historiográfico.

En los inicios del siglo XXI, observamos una serie de aspectos complejos y contradictorios relacionados con la región centroccidental del país; muchos de ellos afirman una particular tradición cultural y productiva reconocible incluso a nivel internacional; otros, de nueva data, sumamente preocupantes, relacionados con la crisis que ha envuelto a la economía, en general, y a la caficultura, en particular. Pero lo que es importante para el objeto de esta investigación es resaltar que tales aspectos repercuten de manera especial en las jerarquías y en las estructuras físicas de nuestras ciudades y campos. En verdad, desarrollos, si se quiere vertiginosos, que se produjeron a finales del siglo XIX y principios del XX en el Antiguo Caldas y su área de influencia, siempre comandados por la preeminencia económica y política de Manizales, se han tornado actualmente en tendencias opuestas, signadas por la involución productiva y los desequilibrios sociales y sectoriales. Ya no es la actual capital de Caldas la que traza los derroteros, sino que otras ciudades, como Pereira y Armenia, le han disputado -e incluso, arrebatado-, el dominio regional; tampoco se conserva el predominio del eje Yarumal-Manizales, que hace casi un siglo era el más importante del país, incluida Bogotá. Las poblaciones de la montaña -como Sonsón, Aguadas o Salamina- ya no desempeñan el liderazgo ni la dinámica de otras épocas. Los principales ejes de circulación terrestre se han desplazado de las cumbres andinas a las troncales carretables sobre las márgenes de los ríos. Las bonanzas y las depresiones económicas, ligadas estrechamente al monocultivo cafetero, en últimas, deciden los cambios y las permanencias de ese organismo vivo que se ha construido

en dos siglos de intervenciones antrópicas sobre ese territorio, especialmente en las ciudades donde la segregación y la fragmentación son las constantes. Pero, sobre todo, la noción de 'cultura urbana', tácitamente anunciada durante su incesante construcción de muchos años, desde cuando los emigrantes se propusieron fundar ciudades, hoy es un ente inasible y desdibujado en el que una ruralidad descompuesta se impone en los cada vez más grandes e incontrolados conglomerados 'urbanos'.

La idea de 'progreso', que signó los derroteros de las ciudades caldenses durante su incipiente historia, particularmente en lo que respecta a su apariencia física, estuvo siempre dirigida a interpretar los paradigmas universales desde cuando se asomaron al mundo por medio de los negocios, primero de importación de mercancías y después de exportación de café. París y Londres fueron los modelos por imitar, y por intermedio de esa relación se intuyeron formas y maneras de hacer, sentir y pensar que, transpuestas a las realidades regionales y locales, originaron choques e incompatibilidades previsibles. La adaptación de tales modelos a las condiciones ecosistémicas de la región produjo resultados de innegable valor cultural, entre ellos, los que tienen que ver con la arquitectura y el urbanismo. Hoy, por ejemplo, es reconocida a nivel internacional la construcción del hábitat de la región centroccidental de Colombia, sustentada sobre sistemas constructivos de bahareque, considerada como una "cultura sísmica local" que ejemplifica una manera de hacer arquitectura sustentable, cultura regional que, sin embargo, ha permitido interpretar y asimilar muy particularmente las influencias estilísticas que han caracterizado las diferentes épocas de la historia. Hoy ese patrimonio es amenazado por el inexorable paso del tiempo, aunque no en la dimensión y en la gravedad como

lo ha hecho la destrucción propiciada por las fuerzas del mercado que interpretan muy amañadamente la noción de 'progreso'.

Por consiguiente, consideramos que el estudio de las condicionantes de orden histórico, junto con las determinantes de carácter geográfico de la región objeto de estudio, deben aportar al conocimiento de la esencia de nuestro sistema ambiental urbano y contribuirán, necesariamente, en la construcción de los desarrollos del área, en la medida en que se entienda que integrando su inmenso legado cultural en los planes y proyectos regionales y locales se agregará un valor indiscutible a sus potencialidades. Ya se piensa, por ejemplo, en el turismo, actividad que redundará, sin duda, en esos desarrollos, es decir, el patrimonio tangible e intangible puesto al servicio de una fuente de ingresos y de una inversión para el futuro. Pero lo importante es que no se sustraigan los procesos productivos y culturales de la vida misma ni de las comunidades, que deben ser las que trasmitan sus significados. El turismo ha de ser entendido no como un acto museístico y eminentemente contemplativo que considera congeladas unas formas de vida, sino como aquel que aprecia integradas las potencialidades de desarrollo, acordes con el siglo XXI, con las particularidades que han definido el carácter y el alma de nuestras ciudades y campos. Al respecto, como resultado de los estudios que las universidades Nacional de Colombia -en el ámbito del paisaje construido- y de Caldas -en el del paisaje natural- han aportado para la valoración de la región, la UNESCO acogió, en 2011, la declaratoria del paisaje cultural correspondiente, con el nombre que a nivel internacional tuviera mayor reconocimiento: 'cafetero'. Así, preocupa que, al ser nominado "paisaje cultural cafetero", se destaquen o se consideren únicos los rasgos culturales del

cultivo del grano y se mitiguen, cuando no se excluyan, los otros valores que han construido la identidad de la región, y como resultado se convierta ya no en un 'paisaje' con sus vivencias productivas y culturales, sino en otro, que es un instrumento del turismo mal entendido, tal como está sucediendo en el Quindío: turismo para ver un museo, porque el turismo es "la industria" que ha pretendido reemplazar la producción cafetera en declive.

## **Límites espaciotemporales del objeto de estudio**

Como lo anotábamos cuando propusimos esta investigación en 1995, el objeto de estudio abarca un área bastante amplia que se puede considerar como una línea general de investigación, dentro de la cual se pueden inscribir proyectos parciales que incluyan zonas geográficas y periodos históricos claramente definidos. En este sentido, en el cometido de abordar el inicio de una historia urbana de las características del movimiento poblacional del siglo XIX en el centrooccidente del país, debido a su complejidad y vastedad, es preciso restringir los límites espaciotemporales, así como establecer el alcance temático de la investigación para definir un primer proyecto.

Las formas de poblamiento del territorio ocupado principalmente por los antioqueños en el siglo XIX y los tipos de asentamiento que han producido, ya sea de manera disgregada o asociada en conglomerados urbanos, conllevan, en líneas generales, características comunes perfectamente diferenciables de las de otros procesos nacionales, de tal manera que se les puede agrupar en un solo fenómeno, la llamada "colonización antioqueña<sup>2</sup>, que tiene unos mismos móviles originarios, produce similares

formas de distribución y asentamiento poblacional, y se desarrolla mediante sistemas económicos y sociales semejantes. Los fundamentos de esa unidad y coherencia se derivan, precisamente, de las características de la provincia de Antioquia del final de la Colonia, aislada, circunscrita casi exclusivamente a la extracción y comercialización del oro y a la concentración de tierras, y de su despegue, ligado a la masiva migración forzada en búsqueda de nuevas tierras. Este despuntar social fue propiciado, primero, por las reformas borbónicas, y, después, por la propia Independencia, que, al eliminar el monopolio comercial de España, contribuyó a superar el extractivismo y el autoconsumo en pro de actividades productivas agropecuarias y a integrar a Antioquia al resto del país y a la médula del comercio nacional e internacional: el río Magdalena. Y como consecuencia del desarrollo de un mercado interno, se incentivó la creación de una red de mercados traducidos en centros urbanos, la más importante del período independiente en Colombia.

Por eso, la investigación que aquí se expone pretende encontrar los tipos de organización espacial urbana de la migración antioqueña que se desarrolló a partir de las poblaciones de Sonsón y Abejorral hacia el sur, desde finales del siglo XVIII, y que se afianzó con las fundaciones de Aguadas, Salamina, Pácora, Neira, Manizales y Aranzazu, hacia mediados del siglo XIX, territorio correspondiente a lo que es actualmente el departamento de Caldas. Esa es la vertiente más significativa, la que llamamos eje Sonsón-Manizales, que, además de ser la primera que se desarrolló, es la que permite encontrar los rasgos que pueden ser tipificados para el estudio de posteriores indagaciones sobre otros períodos y territorios. Se estudiaron, así mismo, los procesos de consolidación y evolución urbanas de esa misma zona en la segunda mitad



del siglo XIX y principios del XX, que corresponden con la conclusión de la parte fundamental de la ocupación de ese territorio, coincidentes con el cultivo del café para la exportación. Todo este derrotero está ligado a circunstancias de aislamiento geográfico y condicionado por medios de transporte que, sin excepción, se supeditaban a difíciles caminos de herradura. Por eso, consideramos que el modelo general de poblamiento se rompe definitivamente hacia la tercera década del siglo XX, con la aparición de las vías modernas de comunicación, que determinan tipos de distribución espacial diferentes, sugieren nuevos crecimientos y modifican sustancialmente las jerarquías urbanas existentes.

El alcance de la investigación, por otra parte, aunque debe contemplar el proceso poblacional y las características de las fundaciones de ciudades en sus tópicos físicos y socioespaciales, es necesario circunscribirlo a los aspectos más generales, de tal manera que permita la tipificación de las formas de asentamiento y posibilite detectar los posibles cambios de orientación, pero sin caer en particularismos que puedan menoscabar la intención de proporcionar las bases historiográficas y metodológicas que allanen el camino para nuevas investigaciones sobre temas específicos.

Para el desarrollo de la investigación se partió de los siguientes supuestos:

1. La "colonización antioqueña" del occidente de Colombia tiene su desarrollo a lo largo del siglo XIX, pero sus móviles iniciales hay que encontrarlos en la crisis socioeconómica de la Colonia y en la aislada Antioquia de fines del siglo XVIII.
2. Las transformaciones antrópicas producidas en la migración -apertura de senderos y caminos, tala de bosques, cultivos de subsistencia, trazado de poblados, construcción de viviendas, etc.- se caracterizan por el entronque con condiciones socioeconómicas y tecnológicas típicas de la Colonia española. Incluso, el modo de vida 'urbano', junto con sus soportes espaciales, tiene muy pocas diferencias con el establecido durante los cuatro siglos de dominio europeo.

- La localización geográfica de los procesos de poblamiento y de los
3. asentamientos urbanos obedece a una lógica distributiva que está fuertemente determinada por la difícil topografía de la región. Los caminos que la circulan se ubican por las crestas montañosas, y es allí, sobre esas rutas abiertas por los colonos pioneros, donde se establecen los poblados, ya sea por crecimiento espontáneo o por génesis fundacional.
  4. Es solo con la generalización del cultivo del café para la exportación en la zona de colonización que comienzan a introducirse las modificaciones de orden socioespacial que han caracterizado la región y que la han diferenciado a nivel nacional. El inicio de este proceso se puede ubicar hacia finales del siglo XIX, y su consolidación, en las primeras décadas del siglo XX.
  5. Las nuevas circunstancias generan el empeño por romper el aislamiento físico y cultural y por entablar nexos con el país y con el mundo. Solo con la conexión de la región mediante los medios modernos de transporte –a partir de la década de los veinte del siglo XX– y con la superación de la lógica distributiva de los caminos de herradura, se inicia la transformación sustancial de los modelos de poblamiento y urbanización, hecho que coincide con la agudización de la crisis y la aceleración de los flujos migratorios del campo a la ciudad.

En términos generales, esta investigación pretende analizar los nexos que existen entre los procesos económicos, sociales, políticos e ideológicos de la colonización antioqueña en el actual departamento de Caldas y sus manifestaciones físicas, espaciales y simbólicas. El resultado final debe mostrar los rasgos más generales que permitan la tipificación y caracterización de las formas de asentamiento urbano, en concordancia con el medio geográfico.

A nivel particular, se pretende enriquecer los estudios sobre poblamiento y urbanización en la región centroccidental del país y establecer las relaciones con los análisis que en tal sentido se han adelantado a nivel general en Colombia, con el propósito de contribuir a la fundamentación de nuevas investigaciones.

Establecer los principios generales de valoración del patrimonio urbano y arquitectónico de las ciudades y poblados objeto de estudio, de tal manera que estos faciliten y propicien el análisis sobre aspectos más

específicos. En tal sentido, se pretende apoyar y fundamentar los proyectos de extensión de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales que se apliquen en la zona analizada, tales como planes de desarrollo, reglamentación de centros urbanos, gestión ambiental urbana, intervenciones en el espacio público, proyectos arquitectónicos, etc.

El método de investigación requiere de dos tareas íntimamente relacionadas: en primer lugar, la revisión bibliográfica sobre el tema, tanto en los aspectos generales del país como en aquellos específicos de la región; en segundo lugar, el estudio de las ciudades y de los poblados de la zona objeto de análisis, que comprende la documentación cartográfica, planimétrica y fotográfica. El acercamiento al tema requerirá de un análisis en diferentes escalas, que va desde la distribución socioeconómica y política de la población a nivel geográfico regional, hasta la comprensión de sus significados culturales leídos en las estructuras espaciales y formales del orden urbano. El estudio parte de la constatación del estado del arte de la investigación sobre los flujos migratorios, que es básicamente temporal, para establecer su relación con el espacio geográfico donde se desarrollan.

De aquí se desprende la importancia de la cartografía y de los apoyos gráficos, que son determinantes no solo como fuentes documentales y como medios de indagación y análisis, sino como instrumentos de comprensión y ayuda en la exposición de los hechos.

- 1 La región centroccidental de Colombia es la que abarca el Antiguo Caldas (actuales departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío) y su área de influencia (norte del Tolima y del Valle y oriente chocoano).
- 2 El término “colonización antioqueña” fue empleado por primera vez por el geógrafo norteamericano James Parsons en su tesis *La colonización*

*antioqueña en el occidente de Colombia*, investigación publicada en 1949  
(PARSONS, 1997).

**1**

# **Interpretación histórico- geográfica**

La presente investigación tiene como principal basamento establecer nexos entre la historiografía de los procesos que le dieron origen a las ciudades de la “colonización antioqueña”, y las manifestaciones físicas, espaciales y simbólicas que se derivan de dichos procesos. En otras palabras, se trata, por una parte, de establecer el estado del arte de la indagación sobre el poblamiento y la urbanización en el eje Sonsón-Manizales, y por la otra, generar una nueva interpretación metodológica al confrontar la historiografía existente con el estudio de las características ambientales y geomorfológicas del territorio que acoge tales fenómenos sociales, para aproximarse al conocimiento del hecho urbano en su esencia e integridad. Porque en verdad son muy extensos los estudios históricos sobre la migración que se produjo hacia el sur de Antioquia en el siglo XIX, pero la gran mayoría están enfocados hacia el conglomerado humano en sí mismo, desligado de las condiciones físicas en que le correspondió moverse, tal vez por considerarlas de antemano conocidas; y cuando se las tiene en cuenta, se las describe como un telón de fondo o un marco al que no se ve integrada claramente la sociedad que lo transforma. Sí, se habla de la montaña, de la selva cerrada, de los pavorosos caminos, del clima inclemente, pero poco se indaga sobre su decisiva influencia en las formas de adaptación antrópica, de la ‘lógica’ del trazado de las sendas, de las formas de asentamiento, de la manera como se eligen los emplazamientos urbanos, de la orientación y tamaño de los trazados, del porqué de los sistemas constructivos y de su arquitectura, etc.

## **La interpretación histórica**

En la aproximación al estado del arte de la historiografía del poblamiento y la urbanización, en el eje Sonsón-Manizales, se pueden considerar tres tipos de fuentes: en primer lugar, los textos pioneros, aquéllos que le dieron las primeras puntadas e interrelacionaron algunos hechos concretos, mantenidos en la memoria colectiva y difundidos por tradición oral, y también los testimonios, narrados por sus protagonistas, de personajes que consignaron sus vivencias y sus viajes en crónicas escritas; en segundo lugar, se encuentran los autores que tratan sobre obras puntuales de ciudades y pueblos, en las que profundizan el estudio de las localidades confrontando las narraciones orales con documentos escritos; si bien es cierto que muchos de estos textos se pueden considerar como fuentes secundarias con un marcado sello interpretativo, son trabajos que aportan datos documentales primarios de inmenso valor; en tercer lugar, podemos hacer la referencia a las obras extensas que tratan de abarcar la totalidad del fenómeno migratorio, con miradas críticas desde las diferentes ramas de las ciencias sociales. Como se van a relacionar en forma cronológica los diferentes autores, las fechas que en este aparte aparecen solas entre paréntesis corresponden a la primera edición de su obra más representativa.

## **Las historias locales**

Debido a que las fuentes primarias utilizadas por la historiografía de los orígenes de los poblados estudiados tienen dos sustentos diferentes -uno, el de los textos pioneros que utilizan básicamente las referencias orales; y dos, las historias de las ciudades, que incluyen testimonios documentales escritos-, es necesario especificar estos dos



tipos de aportes bibliográficos utilizados en esta investigación.

### Los textos pioneros

En ellos se advierte la intención de historiar acontecimientos que les fueron narrados directamente a los autores por los protagonistas o por sus descendientes. El más significativo es el aporte del principal historiador de Antioquia en el siglo XIX, Manuel Uribe Ángel (1885), quien da las primeras luces para comprender los orígenes de los poblados que vamos a estudiar. También están las crónicas fundamentalmente ligadas a las fundaciones de las ciudades de Salamina y de Manizales. Son testimonios vivos y de gran significación por su invaluable aporte al conocimiento de los hechos históricos 'tangibles', pero, al mismo tiempo, no están exentos de apasionamientos y subjetivismos propios de quienes pretenden, no sin motivos, exaltar las heroicas acciones de sus ancestros, los fundadores de las respectivas ciudades. Tales son los casos de muchos cronistas cuyos escritos fueron recopilados en el *Archivo historial* (1917-19) y el de Juan Bautista López, *Salamina, de su historia y de sus costumbres* (1927). Estas son las pesquisas más cercanas, si se quiere, a una de las fuentes primarias: la del documento testimonial guardado por una tradición oral relativamente corta. Exponen el contacto casi directo e irreplicable con la epopeya del hacha que permitió ocupar gran parte del territorio andino nacional y describen, por ejemplo, la gesta pionera de Fermín López, fundador de Salamina y Santa Rosa de Cabal, y los esfuerzos de los colonos fundadores de Manizales por vincular la región recién ocupada con el río Magdalena y la capital de la República, consignados en *Apuntes para la historia de Manizales*, de José María Restrepo Maya (1914).